

## El Hablagnados 584: Veinte años de producción maravillosa de carne de res

[[previo](#)] [[próximo](#)] [[versión impresor](#)] [[inscripción](#)]

Por Kris Ringwall, Especialista de ganado Servicio de Extensión de NDSU  
Traducción por Dr. Michael Cartmill, Dickinson State University

*Los productores de carne de res han refinado sus habilidades administrativas y productivas.*

En los últimos 20 años, los productores de carne de res típicos han aumentado el tamaño de manadas y establecido nuevas expectativas de crecimiento de ganado de las vacas un poco más viejas mientras mantienen resultados reproductivos firmes. Felicidades a unos grandes productores de ganado enfocados en los resultados.

El dicho antiguo, "no hay que pedir peras al olmo," lleva nuevo sentido mientras la proteína comestible para el consumo humano continúa a aumentar por medio de utilizar forrajes no muy altos en el menú. La producción de carne de res requiere forraje que las especies con un solo estómago tienen dificultad de digerir.

Al pastorear, los productores de carne de res no sólo estimulan la producción de forraje, sino también cosechan la carne de res, un platillo muy deseado en el menú. Esta situación en que todos ganan ha continuado a lo largo de la historia mientras los productores de carne de res han refinado sus habilidades administrativas y productivas.

Desde 1963, la Asociación del Mejoramiento del Ganado Bovino de Carne de Dakota del Norte (NDBCIA) ha estado recopilando datos. Esta documentación de hechos ayuda a los productores evaluar y después evaluar de nuevo los rasgos de producción medibles para el mejoramiento de la manada.

Aunque puede que puntos de datos individuales no signifiquen mucho, los puntos de datos por largo tiempo de verdad ofrecen perspicacia importante (que puede señalar tendencias) en lo que está pasando. La NDBCIA resume anualmente el rendimiento típico de manadas de ganado de carne usando los programas CHAPS y desarrolla valores de cotas de referencia del rendimiento de manadas por cinco años continuos para varios rasgos. Los datos de años individuales proveen perspicacia e integran bien en el proceso de hacer decisiones de productores individuales.

Datos recientes muestran que productores de la NDBCIA que usan el programa CHAPS han incrementado sus manadas. En 1990, los productores típicamente expusieron 141 vacas al toro. Al llegar 2000, 159 vacas estaban expuestas al toro. En 2010, 228 vacas se soltaron para la cría.

Al expandir las manadas, la edad típica ha subido. En 1990 las vacas tuvieron un promedio de 5.4 años de edad. En 2000, el promedio era 5.4 años de edad, y en 2010, la edad típica de una vaca era 5.7 años. Los productores simplemente han usado menos la matanza selectiva. En 1990, la tasa de la matanza selectiva era 16.9 por ciento; en 2000, 15.5 por ciento; y en 2010, 13.7 por ciento.

Los productores están manteniendo más vacas y guardándolas más tiempo. El reemplazo de vacas jóvenes se mide por tasas de reemplazo. En 1990, la tasa de reemplazo era 17.8 por ciento; en 2000, 19.1 por ciento; y en 2010, 15.5 por ciento.

Durante el mismo período, la producción de ganado, o las libras de carne de res producidas, ha subido. El peso promedio de becerros al pesarlos en el otoño era 558 libras en 1990, 549 libras en 2000 y 564 libras en 2010.

La edad de destete de los becerros de verdad ha tenido la tendencia de ser menor. En 1990, becerros típicos se destetaron (o pesaron con un destete tardío) a los 195 días de edad. En 2000, el becerro típico tenía 199 días de edad. En 2010, la edad típica era 190 días. Si el peso promedio de un becerro se ajusta por la edad del becerro, el peso ajustado de 205 días en 1990 era 612 libras; en 2000, era 595 libras; y en 2010, era 635 libras.

En términos de administración, los productores parecen estar estabilizando las expectativas de crecimiento de becerros individuales mientras la producción total de becerros por operación ha subido junto con el aumento de vacas expuestas al toro en la primavera. Tal vez la primera pregunta que nos viene a la mente se relaciona con el impacto de la reproducción y pérdida de becerros por muerte al expandir las manadas.

La prueba más fácil sería el porcentaje de vacas que de verdad destetan un becerro. En 1990, 91.8 por ciento de las vacas destetaron un becerro vivo, mientras en 2000, 89.5 por ciento de las vacas destetaron un becerro y en 2010, 90.5 por ciento volvieron con un becerro vivo. Combinando el crecimiento y la reproducción, en términos de libras destetadas por vaca expuesta, en 1990, 506 libras de becerro se destetaron por vaca expuesta; en 2000, 488 libras de becerro se destetaron por vaca expuesta; y en 2010, 505 libras de becerro se destetaron por vaca expuesta.

Los productores de carne de res están produciendo carne de res. En los últimos 20 años se han visto unos desafíos importantes, pero por todo eso, esas manadas que han estado involucradas con NDBCIA han enfrentado esos desafíos y están produciendo más de manera maravillosa.

Que encuentre usted todas sus marcas orejeras.

Sus comentarios siempre son bienvenidos en <http://www.BeefTalk.com>

Para más información, contacte a la oficina NDBCIA, 1041 State Ave., Dickinson, ND 58601, o vaya al <http://www.CHAPS2000.com> por internet.



El pasado, presente y futuro. Durante los últimos 20 años, los productores de carne de res típicos han aumentado el tamaño de manadas y establecido nuevas expectativas de crecimiento de ganado de las vacas un poco más viejas mientras mantienen resultados reproductivos firmes.